



Los CJC recibimos este 2010, con un nuevo comité central, joven, comprometidoyconeltrabajodehacerquesepongaenprácticaellema del VII congreso, "la juventuda la ofensiva, construyendo revolución".

Seguimos en el marco de un proceso de restructuración del capitalismo, con 4,5 millones de parados mientras por un lado el gobierno socialdemócrata y los sindicatos mayoritarios hablan de paz y pacto social, y por otro lado la patronal y la derecha española se empeña en que se rebajen los sueldos y el precio del despido ahora apoyados tanbien por el FMI, tratando una vez mas a la clase trabajadora como mercancía sin importancia.

También en el primer semestre de este 2010 España es la encargada de presidir la UE, lo que significa que hasta junio los medios de comunicación nos volverán a intentar vender una Europa ficticia, una UE que no queremos, que intenta seguir los pasos de los EE.UU. siendo una potencia imperialista, militar y burguesa de carácter antidemocrático y no esta creada para la clase trabajadora y desde los CJC no nos cansaremos de decir

NO A LA EUROPA DEL CAPITAL Y LA GUERRA.

## La lucha por la III República

Las aspiraciones de la clase obrera y de la juventud por la construcción de una nueva sociedad pasan, necesariamente, por el rechazo frontal al proyecto de la clase dominante burguesa que se materializó de forma reaccionaria y violenta en el franquismo, en respuesta al carácter revolucionario de la II República, y más adelante en la continuación de sus aspiraciones mediante la imposición de la constitución de 1978 y de la monarquía parlamentaria para legitimar el orden dominante frente a todos los elementos de confrontación de clase que, una vez más, se materializaron en la mal llamada "transición democrática".

La lucha de los CJC, junto con el PCPE, es la lucha por la derogación de esa constitución heredada del franquismo y la apertura de un proyecto constituyente de una República de carácter confederal y socialista. No debe entenderse esta lucha por la república como una "segunda parte" de las experiencias de la II República, sino como una extensión de las mismas en las cuales se incorporan las nuevas experiencias, fruto de nuestro tiempo, en nuestro esfuerzo por analizar la dialéctica del desarrollo social actual y llevarla a la práctica. En este sentido, cobra especial importancia el término "confederalismo" como aceptación de la realidad plurinacional del Estado Español, negado y oprimido en el proyecto centralista de la burguesía nacional y como método para llevar a cabo las aspiraciones de los distintos caracteres nacionales de clase obrera hacia su emancipación. Este método que reivindicamos se diferencia, y mucho, del de otros proyectos "federalistas" que dejan la cuestión nacional como un "ya veremos".

Uno de los elementos estratégicos importantes en los que nos apoyamos los CJC para materializar este proyecto es en el marco de actuación de nuestras fuerzas. Nuestro enemigo principal, aquel que nos impide llegar a una República o al socialismo no es otro que la clase burguesa presente en todo el Estado Español. Por eso, nosotros no luchamos contra la burguesía de cada territorio o nación reivindicada por separado, sino contra toda la burguesía española en su conjunto. Para poder llevar a cabo esta lucha, pretendemos unir los esfuerzos de toda la clase trabajadora del Estado Español y alzarla hacia

el poder como clase nacional revolucionaria, tras lo cual es ya posible definir el contexto en el que se llevará a cabo los distintos procesos de liberación nacional. En este sentido, nos diferenciamos mucho de los distintos proyectos de liberación nacional que existen por separado en cada nación reivindicada y que sólo aceptan sus distintos marcos sin una colaboración mutua, dividiendo y debilitando la potencialidad de la clase obrera.

Desde las últimas manifestaciones por la III República, se ve cada vez más como esta adquiere un carácter de clase, en la cual los CJC nos sentimos profundamente comprometidos. Allá donde existe una lucha obrera o una reivindicación popular, aparecen banderas tricolores. Este aspecto es importante: incluso si la III República no se constituye inicialmente como república socialista, el contexto de lucha de clases que la impregna es esencial para que las organizaciones revolucionarias tengan un peso importante en la construcción del nuevo orden donde la reivindicación del socialismo como alternativa a la sociedad capitalista pueda situarse en primer lugar. Al igual que ocurrió con la II República, la derogación de la monarquía puede ser la clave principal que de un impulso definitivo a la subjetividad de la clase obrera en su lucha por la igualdad y la justicia social. Los comunistas no somos ajenos a ello y, por ello, nos situamos en primera línea en la lucha por la III República.

## A la Caheza de EUROPA!

Como muchos ya sabréis le toca a España ostentar la presidencia rotativa de la unión europea, así que seguramente no tardemos en ver como toda la maquinaria mediática del estado se pone a todo gas, para recordarnos la idea de "si es Europa, es bueno".

Y la verdad es normal que tengan que invertir esas millonadas en publicidad (horas de televisión y ríos de tinta en prensa) ya que cada día cuesta mas que la gente trague con esa idea. Si lo pensamos bien después del subidón que supuso la entrada de España en la UE, con sus subvenciones para hacer carreteras y su mercado libre, la unión europea lo único que nos esta dejando es, nuestro querido "euro" (con el todo vale casi el doble), propuestas de ampliar la jornada laboral semanal de 40 a 65 horas, el Banco Central Europeo con sus subidas del tipo de interés que tan bien vinieron a las hipotecas de las familias, el plan Bolonia que tanto ha gustado a los estudiantes, el apoyo incondicional a la política de guerra de los yanquis, y un montón de instituciones con nombres rarísimos y sedes modernísimas que nadie sabe para que sirve ni a nadie le importa.

Eso se nota, se nota cuando cada vez menos gente vota en las elecciones europeas, se nota cuando se organizan movilizaciones contra sus medidas neoliberales o cuando varios países ya piden su salida de la moneda única y rechazan su proyecto de constitución. Ya es un hecho los días de vino y rosas con el sueño Europeo, han terminado y están dejando una resaca terrible.

Y ahora le toca a España poner cabeza al monstruo, ser durante un tiempo la cara visible de la Europa de la explotación, el robo, la guerra y la miseria, y lo que es peor, nos tenemos que alegrar de eso.

Pues no, en lugar de eso nos alegraremos de tener al enemigo en casa precisamente para alzar la voz y que pueda escucharla, y demostrar lo que la clase trabajadora y la juventud del estado español opina de esta alianza de oligarcas que solo sirven a los intereses de la burguesía mas reaccionaria.

Así pues tenemos que luchar por crear conciencia en nuestra sociedad sobre la realidad de la UE, tenemos que saber dar la batalla esta vez en las calles de nuestro estado, como en su día lo hicieran otros pueblos hermanos, tenemos que vertebrar la lucha por la emancipación de la clase obrera que pasa necesariamente por desmantelar este proyecto de los poderosos contra los desposeídos. Y en esto la juventud de todo el estado juega un papel fundamental que tenemos que asumir.

En diciembre del año pasado, los Colectivos de Jóvenes Comunistas celebramos nuestro VII Congreso. Sin duda alguna, este es el mayor de los eventos de la vida interna de nuestra organización.

Para empezar, el Congreso reunió a cerca de 125 delegados e invitados de CJC, a 24 delegados y delegadas internacionales, además de la presencia de una delegación del Partido y de numerosas organizaciones políticas y de solidaridad del Estado Español. En la última década, los CJC no habíamos organizado un acto propio tan numeroso.

Pero sin duda, lo que más nos enorgullece no es el avance numérico de nuestro proyecto, sino el cualitativo. Poco a poco, vamos avanzando hacia una organización más leninista, más cohesionada y a la ofensiva. El VII Congreso es una muestra de ello. Vamos a explicar mejor cómo hemos realizado todo el proceso congresual. El Congreso se convocó en diciembre de 2008, es decir, con un año de antelación. Se eligió una Comisión de Redacción, que preparó unos documentos extensos que se fueron debatiendo y puliendo en varias reuniones del Comité Ejecutivo y el Comité Central. Finalmente, los documentos fueron aprobados por la dirección central a principios del verano y enviados a los colectivos de base.

A partir de ese momento, todos los colectivos de base organizaron numerosos debates, en los que aprobaron aportaciones y enmiendas a los documentos originales. Los debates fueron un éxito y en la Comisión de Redacción nos vimos desbordados por la gran cantidad de aportaciones que llegaron.

Cada colectivo eligió, en función del número de militantes, un número

Tras el VII Congreso seguimos diciendo...
la JUVENTUD a la OFENSIVA
CONSTRUYENDO
revolución

delegados y delegadas y se propusieron invitaciones a otros y otras camaradas de los colectivos. Los delegados y delegadas no tenían disciplina de voto. De esta manera, el día del Congreso, se reunió una representación proporcional de los colectivos de todo el Estado. Los debates abordaron las cuestiones fundamentales y las ideas de fondo, evitando entrar en debates formalistas. Una a una, se abordaron aportaciones y enmiendas que ayudaron a ampliar y fijar más nuestra línea política.

Desde el principio, nuestro
Congreso fue un proceso
masivo de debate
democrático que afectó
a toda la organización.
Desde la elaboración
de documentos hasta la

determinado de

discusión y votación final, el Congreso se hizo con una relación muy estrecha entre la dirección y la base. Nuestra primera Tesis es un análisis del contexto internacional, que analiza la crisis económica mundial y el capitalismo, cetrándose en la Unión Europea, la OTAN y la situación de la juventud en el mundo.La segunda Tesis se centra en la realidad del Estado Español, explicando nuestro proyecto estratégico - la República con carácter Confederal y Socialista- y analizando cada una de las realidades de la Juventud en esta sociedad: Educación, Sanidad, Ocio, Sexualidad,...

La tercera Tesis pasa a un ámbito más práctico: cómo intervenir sobre la realidad y crear y fortalecer el movimiento juvenil a día de hoy.La última de nuestras Tesis analiza nuestro modelo de organización y el carácter de la militancia que necesita un proyecto revolucionario.

Los documentos del Congreso se completaron con un extenso informe político, que fue presentado a todos los asistentes al Congreso y donde, entre otras cosas, los miembros del Comité Central rendían cuentas por su gestión. También se aprobaron los nuevos estatutos y un informe de la Comisión de Garantías y Control. Finalmente, se eligió democráticamente una nueva dirección, que se votó persona a persona y que recibió un apoyo abrumador.

Los días del Congreso se completaron con un encuentro internacional de la Federación Mundial de las Juventudes Democráticas, una charla sobre movimiento estudiantil, la manifestación republicana del 6 de diciembre -donde fuimos la organización con mayor presencia- y un pequeño concierto a cargo de los camaradas Gustavo Cabrera y Araks.La nueva dirección, en su primera reunión del Comité Central, calificó el Congreso como un gran éxito a todos los niveles. Es un reto muy ambicioso -y quizás excesivamente caro- que asumimos y que ha salido bien, por lo que desde aquí, envió una felicitación a toda la organización por el esfuerzo llevado a cabo.

También señalamos en nuestra valoración que el éxito no se nos debe subir a la cabeza: hemos creado expectativas, por nuestra capacidad organizativa, por nuestro crecimiento y por nuestros análisis. Ahora toca responder a esas expectativas con mucha humildad y mucho trabajo.

Nuestras tres grandes tareas, que se señalan en el primer informe político tras el Congreso,

- 1. Reforzar nuestro trabajo de dirección en el Comité Central.
- 2. Mejorar el sistema de finanzas.
- 3. Incrementar radicalmente nuestra intervención en frentes de masas y en la calle.

De esta manera, conseguiremos avanzar hacia el objetivo de ser una juventud a la ofensiva, que construya Revolución.

obreras, y donde las luchas adquirían un matiz más político que economicista. Al segundo movimiento, encabezado por la iuventud vasca, comunista, revolucionaria y en su mayor medida independentista le esperaba una agonía más lenta caracterizada por la ilegalización, la represión, el encarcelamiento, la dispersión, la incomunicación y las crear alianzas antiterroristas con otras torturas. Pero estos casi 35 años de lucha y resistencia, solo han dejado clara una ley fundamental de la naturaleza: **A toda** acción le corresponde una reacción iqual y contraria. Jarrai, Gazteriak, Haika, Segi, Batasuna, Kas – Ekin, Demokrazia Hiru Milloi, Euskal Herritarrok, ANV, Gestoras pro Amnistía, Askatasuna etc. Estas son parte de las organizaciones ilegalizadas en Euskal Herria desde la implantación de la ley partidos en el 2002, lo que no significa que no fueran perseguidss anteriormente, ya en 1992 durante la celebración del V congreso de Jarrai son detenidos dos dirigentes e identificadas más de 500 personas, una manifestación de protesta por este hecho llevó a 21 personas a comisaría.

Estas acciones represivas están determiadass por diferentes planes estructurales y legales que han sido desarrollados en las distintas legislaturas, pero con un acuerdo común, ¿Acabar con ETA? No, aniquilar cualquier movimiento popular y de masas capacitado para proponer una alternativa al uniformismo ideológico español. El resultado; El plan zona especial norte, precuela de la actual ley antiterrorista, la ley de partidos o la doctrina parot. Con estas herramientas se aseguran las siguientes cuestiones: Aislar al movimiento juvenil e independentista vasco sobre todo a través de la campaña

mediática de los mass media burgueses sus posiciones políticas<sup>1</sup>. y de la censura de sus propios medios de expresión o medios de comunicación afines, destacar la intervención policial v despolitizar a los colectivos represaliados con la consigna de 'Todo es ETA', asignar a las 'víctimas' valores morales superiores y sacarlas de su coyuntura ideológica, organizaciones internacionales que llevan a que una Gazte Asanblada de un pueblo Navarro, sea equiparada con una célula de Al- gaeda, desarrollar una compleia red de inteligencia que identifica a cualquier miembro, familiar, compañero o compañera que tenga proximidad al movimiento v lo inscribe como sospechoso o sospechosa. Legitimar una política carcelaria ajustable a las situaciones calificadas por el ministerio de interior como terroristas, que permiten la incomunicación prolongada durante 5 días, la presión psicológica, la tortura, los macrosumarios a simples simpatizantes y la cadena perpetua sin exenciones.

¿Cuál debe ser nuestra respuesta ante semejante incursión en las propuestas legítimas de un representativo sector de la población? ¿Cómo deberíamos posicionarnos los comunistas y en concreto los CJC ante las manifestaciones desproporcionadas de fuerza que ejerce el estado contra una juventud a la que sólo le interesa expresarse? Desde luego no como la izquierda institucional y reaccionaria, que aliada con la derecha y la oligarquía mira con distancia el proceso político que aniquila libertades políticas y legítimas, como es el derecho al voto, a la manifestación, a la libertad ideológica, a la libre asociación y a no tener que responder ante la justicia de

De la tarta electoral guieren comer todos a costa de legitimar un sistema político tiránico y fascista, la representatividad política no se debe supeditar a la condena y a la persecución. Los comunistas tenemos que presentarnos ante nuestra clase con un mensaje que refleje la crudeza y auténtica gravedad de la cuestión, así como las críticas que valoramos que entorpecen y frenan la lucha, sea cual sea la consecuencia, el oportunismo mediático y político no debe eclipsar nuestros objetivos, defender los intereses de nuestra clase, esta irremediablemente unido a defender los intereses de los pueblos, el sentimiento de pertenencia y de colectividad no puede ni debe ser extirpado en pro de un ficticia 'unidad nacional', ya que esta unidad la determina la clase, no la territorialidad, José Martí decía que "el amor a la patria no es el amor ridículo a la tierra, ni a la verba que pisan nuestra plantas. Es el odio invencible a quien la oprime, es el rencor eterno a quien la ataca". Los v las comunistas añadimos que así mismo lo es, el amor a la clase, y a la lucha de nuestra clase por la libertad, su libertad como clase, y su libertad como pueblo.

Socialismo, Autodeterminación y República! **Gora Herriak!** Gora Euskal Gazteria!

Constitución de 1978. Capitulo II Artículos 22,20,17,16,15



1 de Octubre del 1939, 226 donostiarras fueron 24 de Noviembre de 2009, un operativo policial español juvenil independentista Segi. 27 de Septiembre de 1975, Juan la cúpula política que lideraría la mal llamada transición. 16 de Octubre de 1983. José Lasa Arostegui y José Ignacio Zabala, y asesinato de Lasa y Zabala, siendo excarcelado sólo 4 por quema de cajeros y contenedores, continua en prisió:

del estado español y el francés, sólo se supera esta cifra en

2-5 Aniversario 1985-2010

El 13 de enero de 1985, el Partido Comunista de los Pueblos de España creó la Comisión Estatal de los CJC, primera dirección provisional de los Colectivos de Jóvenes Comunistas. Se cumplía un año de la fundación del entonces Partido Comunista y el refundado proyecto marxista-leninista para el Estado Español reconocía la necesidad de una organización de lucha para la juventud comunista.

El primer Congreso de nuestra organización reunió a más de 400 delegados y delegadas en Madrid, con los retos de una ofensiva de lucha juvenil en el movimiento estudiantil, en el trabajo sindical -especialmente, tras la Huelga General del 20 de Junio de 1985-, la lucha por la paz y contra la OTAN y el trabajo de solidaridad internacionalista.

25 años después de nuestra fundación, los CJC creemos que hoy sigue siendo necesaria una organización juvenil para el proyecto comunista. Nuestro VII Congreso,

celebrado entre el 5 y el 7 de diciembre del año pasado, hizo una lectura autocrítica de nuestro trabajo, señalando nuestros aciertos y errores y planteando los retos de esta nueva etapa en el contexto de la crisis estructural del capitalismo.

La historia de los CJC no se puede entender al margen de la historia del movimiento comunista en el Estado Español. Nuestra fundación trató de ser un punto de inflexión que marcase el inicio de la recuperación del leninismo y del abandono del eurocomunismo, proyecto caracterizado por las renuncias ideológicas, paralelas a la conciliación de clases, la lucha electoral y las batallas internas. Los CJC siempre hemos creído en una organización presente en las luchas de la calle, ofreciendo organización y lucha ante los problemas concretos y reales de la juventud, con una estructura cohesionada y dinámica basada en el centralismo democrático y alejada de todo burocratismo. Sin embargo, nuestros deseos no se transforman de forma automática en realidad y es obvio que este objetivo sólo se ha ido consiguiendo progresivamente.

En nuestra historia encontramos grandes batallas, como las luchas estudiantiles o contra la OTAN de los años 80, pero también existen puntos negros que hemos asumido de forma crítica: la dependencia económica y política hacia los aparatos internacionales de determinados partidos comunistas de Europa del Este, una estructura de liberados y la práctica

desaparición de los CJC en los años 90, tras dos procesos escisionistas que pretendían liquidar el proyecto marxistaleninista del PCPE.

El Cuarto y el Quinto Congreso, en 1997 y 2001 respectivamente, supusieron la recuperación de los CJC como organización de ámbito estatal de la juventud.. Pero es a partir del VI Congreso, en julio de 2005, cuando los CJC comenzamos un importante proceso de crecimiento, que extiende nuestra organización a casi todos los territorios del Estado y cuadriplica la militancia.

El reciente VII Congreso culmina este periodo de crecimiento y da paso a una dirección renovada, que se ha marcado el objetivo de construir unos CJC más vinculados a las luchas. Caracterizamos nuestros Congreso como un éxito, por la alta participación de militantes -incluyendo también a 24 delegados y delegadas internacionales-, por la calidad de los debates y por una creciente conciencia entre nuestros y nuestras militantes de que a través del trabajo constante, la juventud del Estado Español puede avanzar y plantearse retos cada vez más ambiciosos.

Sin embargo, el éxito de nuestro Congreso no debe suponer -en ningún caso- caer en la autocomplacencia. Los éxitos generan expectativas y nosotros y nosotras estamos dispuestas a estar a la altura, a través de nuestro trabajo y nuestro compromiso.

Afrontamos este reto con la humildad de saber que, 25 años después, no existe aún la organización juvenil de la Revolución. Esa juventud no son todavía los CJC ni ningún otro de los destacamentos comunistas existentes hasta el momento. Esa juventud está aún por construir. Nosotros y nosotras somos un núcleo germinal que contribuirá a edificarla y nuestro aporte será mayor en la medida en que, con nuestro trabajo diario, consigamos anticipar los rasgos de una juventud capaz de hacer la Revolución Socialista en el Estado Español. Pero para ello, habrá que contar con muchos y muchas jóvenes comunistas que hoy no militan en nuestra organización. La unidad de los y las comunistas, como señala nuestro programa, es un objetivo pendiente, así como la construcción de un frente juvenil de izquierdas.

En cualquier caso, en el marco actual de crisis profunda del capitalismo y habiendo superado muchas de las dificultades que históricamente hemos sufrido como organización, los CJC podemos alegrarnos de ser un puesto útil para la lucha de la juventud del Estado Español.

Hoy, como hace 25 años, los CJC estamos a la ofensiva para unir a la juventud en la lucha por una República con carácter Confederal y Socialista, como único instrumento útil para que la clase obrera se erija como clase en el poder y para el libre ejercicio de la autodeterminación de los pueblos..

> ¡LA JUVENTUD A LA OFENSIVA! ¡CONSTRUYENDO REVOLUCIÓN!



por los

DERECHOS
REPROPUCTIVOS
Y SEXUALES
DE LAS
MUJERES

Uno de los derechos reproductivos básicos es la consecución, sin trabas, de un derecho al aborto real. Actualmente el aborto está despenalizado en tres supuestos: si hay un peligro para la madre a nivel físico y psíquico, si existe un riesgo para el feto y en caso de violación. El nuevo proyecto de ley sobre el aborto, impulsado por el gobierno del PSOE, mantiene el aborto en el Código Penal, lo que sirve para que permanezca la idea del aborto como algo punible, como una práctica negativa que debe ser castigada, en vez de considerarse como un derecho para el control de la reproducción y la sexualidad. Se siguen contemplando también inhabilitación y penas de cárcel al personal sanitario que practique el aborto.

Esta nueva ley contempla unos plazos que consideramos que son insuficientes para realizar una decisión acertada analizando la situación en la que se encuentra cada mujer, pues, pese a la hipocresía de la derecha y la Iglesia, la decisión de abortar no se califica como sencilla desde los sectores feministas, sino que es una decisión complicada en la que influye el decidir si es deseado o no, capacidad económica, la edad... entre otras.

Los sectores de derechas siguen criminalizando el derecho a abortar, considerándolo un delito, un asesinato. Estos sectores conservadores además cuentan con la facilidad de disponer a su servicio de medios de comunicación igual de reaccionarios (periódicos como el ABC, radios como la COPE o cadenas de televisión como Intereconomía). También la Iglesia católica juega un papel muy importante en esta oposición al aborto, imponiendo su moral cristiana, su modelo de familia patriarcal, rechazando el derecho de las mujeres a decidir sobre su maternidad, sobre su cuerpo y sus derechos sexuales y reproductivos.

En la sanidad pública es insignificante el papel que juega la salud sexual y reproductiva, y como consecuencia a esto se dan listas

de espera en los centros de atención y planificación familiar, falta de información, problemas para acceder a la anticoncepción de emergencia, diferencias económicas y sociales para el acceso a estos, sobre todo para las mujeres jóvenes. Un sector de la población poco mencionado, y muy afectado por esta ley son las mujeres inmigrantes, ya no sólo porque su situación económica tiene grandes dificultades para cubrir el gasto del acceso a métodos anticonceptivos, y no digamos ya de un aborto, sino que también influyen las trabas del idioma.

La juventud del Estado español recibe una educación sexual mínima, con charlas a partir de los 15 ó 16 años en los institutos donde se les explica cómo se pone un condón y los métodos mínimos para la prevención del embarazo, en algunas ocasiones explican algunas de las enfermedades de transmisión sexual (en la mayoría de los casos se remiten solo al SIDA). Estas charlas no cubren las necesidades de la juventud que está formándose.

Por ejemplo, en las Islas Canarias es donde se da el mayor porcentaje de adolescentes con hijos/as, la mayoría tienen el mismo perfil, en las mismas situaciones, con una falta de educación sexual y absentismo escolar. También pertenecen a la misma clase: la trabajadora.

Por este motivo la educación sexual de la infancia y la adolescencia debe impartirse en los centros educativos, en los centros de salud y en los de planificación familiar. No debe limitarse al estudio de lo biológico o científico, sino que debe ser crítico con el sistema patriarcal, que visualiza a la mujer como un objeto sexual que complace los deseos de los hombres, también eliminando la idea del culto al cuerpo de la mujer y la obsesión con la imagen, y superando la homofobia. La sexualidad debe difundirse como relaciones normales y libres entre personas, eliminando los tabús en la familia y la escuela. Debemos construir unas relaciones sexuales igualitarias y libres al placer.

Despenalización del aborto. El aborto es un derecho libre y gratuito, sin objeción de conciencia para el personal sanitario y en centros de sanidad públicos.

El acceso a la información y al uso libre de anticonceptivos, garantizando una educación sexual fuera de la moral católica, manteniéndose esta moral en el ámbito de lo privado.

